

Renovarse (algo sobre la Feria)

Juan Carlos Fernández
www.juancarlosfernandez.es



Que la Feria de Zafra es una institución, un referente, un símbolo, nadie lo pone en duda, creo. Que sus siglos de historia le otorgan una pátina de respetabilidad y un marchamo de categoría, está fuera de toda discusión. Que son muchos quienes no conciben la llegada del otoño sin la previa parada Zafra, está más que demostrado. Es decir, que nuestra Feria ha tomado prestigio a base de acumular siglos y experiencias, y ha logrado subsistir a tantos vaivenes y embates que la historia tiene por norma perpetrar. Buena cosa.

En el último medio siglo, con la Feria Regional del Campo Extremeño y muy especialmente con la Feria Internacional Ganadera, el avance que se produjo fue espectacular. Entre 1966, cuando se puso en marcha la primera, y 1992 transcurrieron veintiséis años. Desde el año de los fastos del Descubrimiento hasta hoy ya van veintisiete. Y las cosas han cambiado a velocidad de vértigo. Antes no existía el mundo digital que ahora nos envuelve. Quizá la competencia fuera distinta. Antaño no nos preocupaba la internacionalidad de la Feria...

Hace unas fechas, invitado por Deutz Spain, nuestra Díter de toda la vida, escuché al exministro Josep Piqué hablar de cosas de cajón, pero tan bien dichas, tan bien traídas, que invitan a la reflexión inmediatamente. Y decía que hay que adaptarse a la realidad cambiante en un mundo en el que los protagonismos estelares corresponden a muy pocos actores: o nos espabilamos o en el reparto

ocuparemos un lugar sólo discreto. El futuro que viene puede convertirse en tu aliado; o en tu sepulturero, si no te desenvuelves con inteligencia. De modo que, ahora que he vuelto a la actividad política y a formar parte de la Entidad Ferial después de años de ausencia, no pararé de proponer otra cosa de cajón: que se estudie en profundidad nuestra Feria. Sus retos, sus potencialidades... Ahora se habla de analizar debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (DAFO, llaman a esto). Pues eso. Cualquier cosa menos dormirnos en los laureles de la autocomplacencia. Tenemos competencia de otras ferias. Tenemos que ver cómo hacer real el rótulo de «internacional». Hemos de rediseñar las políticas de mercadotecnia. Hay que profundizar en lo profesional. Hay que deslindar las fiestas del pueblo de la Feria Internacional Ganadera...

Son innumerables los retos. Y creo que hay que afrontarlos aprovechando el caudal de conocimiento que hay en la Entidad Ferial, sin duda, pero también sostengo que hay que recurrir a profesionales externos que, con perspectiva, analicen de dónde venimos, qué somos y adónde hemos de encaminarnos para estar con los tiempos y poder responder a los desafíos que se nos presenten durante otro cuarto de siglo.

Para esto es imprescindible vencer inercias y comodidades. Dar pasos al frente sin titubeos. Pensar mucho. Y hacer mucho. Aquí lo dejo. Tiempo tendremos (espero) de ir profundizando en estas cosas que llevo años defendiendo y que ahora tal vez tenga ocasión de plantear en el seno de la Entidad Ferial. Los retos que tenemos planteados son apasionantes. Y la Feria, y Zafra, merecen todo el esfuerzo que sea preciso para que continuemos ocupando el lugar señero que por historia, tradición y peso específico nos corresponde.

Disfruten de las fiestas... y de la Feria.